



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Eitan Gustavo
Aguirre Guzman**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez
Ruiz**

Nombre del trabajo: Control de lectura

Materia: Antropología

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: A

Hominización, humanización, cultura

Los antropólogos (sociales o culturales) tenemos — y reproducimos, como punto de partida — entre otros axiomas, la idea de que el hombre es un animal sociocultural, de la misma manera que los psicólogos lo conciben como una unidad biopsicosocial y los biólogos lo contemplan desde su soma y de su fisis. Cuestión de enfoques y de sendos firmes propósitos por fortalecer su propia disciplina y potenciar sus respectivos métodos, teorías, categorías e indagaciones. Y al decir esto no creo poseer autoridad académica y científica alguna para asentar que alguna de ella, o cualquiera otra, posea más o menos científicidad más o menos objetividad más o menos potencial para explicar lo que Teyllard de Chardin (1974) llamó El Fenómeno humano; simplemente apunto — sin apreciar — hacia algunas distancias que la hiperespecialización científica se ha encargado de ahondar. Sin embargo, en lo particular, prefiero pensar al zoo humano (Morris, 1976) en su unidad a la manera en que la piense los psicólogos pero aderezado con algo más: entenderlo también desde su complejidad social y cultural (a la vez, deseo insistir: al antropólogo social, nada de lo humano debería serle ajeno, por ello, el presente es un ensayo de antropología, sin los calificativos "social" ni "cultural") efectivamente aducido no se espera una apología de la cultura o de la genética o de la fisiogeografía (causadas sobre el proceso de hominización, sino un ejercicio transdisciplinar que gira en torno del papel de la cultura en el proceso de hominización / humanización. Sobre la base de lo anterior quiero centrar mi atención en un tema controversial, que ha ocasionado múltiples derrames de tinta y no pocas amistades desechas: el de la importancia de la cultura en la evolución humana controversial porque, aunque múltiples investigadores paleoantropólogos, biólogos humanos y, entre muchos más antropólogos físicos, han recurrido a la hipótesis de la cultura en el proceso de humanización.

Para aproximarme al binomio cultura - evolución, voy a iniciar con dos ideas, una de las cuales es un tema muy manoseado: el bipedalismo; la otra tiene que ver con una mal lograda metáfora que retorna, con diversos matices, una variedad de la regla de tres: el proceso de humanización a momentos parece correr inversamente proporcional al proceso de hominización, en realidad lo que parece ocurrir hoy es que todo aquello vinculado con lo sociocultural evoluciona más aceleradamente que lo vinculado con lo biológico.

Lo cierto es que ambos están presentes e indisolublemente unidos aunque evolucionan a ritmos diferentes, pero, a fin de evitar más digresiones voy a iniciar con algunas ideas más vinculadas con la humanización, es decir, el proceso estrictamente biológico que ha seguido ese homínido de la especie y subespecie *Homo sapiens* hasta devenir humano; en calidad de gozne, el lector encontrará constantemente la variable "cultura".

Bipedalismo y otros beneficios defectillos

Si hicieramos un recuento por entre los paleoantropólogos y especialista en hominización, difícilmente encontraríamos a alguno que hubiese omitido la importancia que el bipedalismo tuvo en el derrotero hominizador de *Homo sapiens* de hecho es, por derecho propio, el lugar más común. Raymond Dart (Kilamroth 1987) recurre a la posición bipeda considerándola como condición previa a la liberación de las manos tan necesaria para el uso de armas con las cuales matar a otros animales para alimentarse, y alimentar al mundo occidental del siglo XX con la imagen de un animal agresivo, asesino, en nuestro pasado más primigenio; Dart se hubiera sorprendido de saber que las primeras lascas obtenidas en Olduvai, por citar solo un sitio, poseían diseño y dimensiones inferiores a las dos pulgadas.

Atención primaria de la Salud, Protección y Promoción de la Salud.

Se entiende por protección social en salud a "la garantía que la sociedad otorga, por medio de los poderes públicos, para que un individuo o un grupo de individuos, pueda satisfacer sus necesidades y demandas de salud al obtener acceso adecuado a los servicios del sistema o de alguno de los subsistemas de salud existentes en el país, sin que la capacidad de pago constituya un factor restrictivo."

La protección social en salud constituye un marco de referencia para la concreción del acceso a niveles adecuados de cuidados de la salud entendiendo a ésta como un derecho o un bien preferencial que la sociedad ha consagrado. Las políticas de la protección social en salud deben orientarse a la universalidad, garantizando el acceso, la calidad, la oportunidad y la protección financiera de las personas, familia y comunidad. Sin embargo, aunque universales, estas políticas deben ser atentas a producir respuestas especiales para necesidades especiales, siendo permeables al enfoque de género y proactivas en la atención de las necesidades de las minorías étnicas y culturales.

La protección social en salud no es solo un concepto estático, por el contrario, se encuentra en evolución, y las políticas que la componen se consolidan progresivamente, acrecentado el alcance efectivo del bien común en el campo de la salud. Para dar sosten al enfoque de protección social en las políticas públicas de salud es necesario lograr un cierto grado de acuerdo social. A su vez estos procesos de diálogo y acuerdo social aportan a la cohesión social basada en valores democráticos mediante la apropiación social del concepto de derecho a la salud y los roles del estado y los ciudadanos en la concreción de tales derechos.

El enfoque de protección social en salud, es además, absolutamente congruente con el objetivo de cobertura universal, entendido como la situación en la cual cada ciudadano es objeto de los servicios de cuidado de la salud que necesita sin incurrir en riesgo financiero.

Desde una perspectiva estratégica, la protección social en salud debe

CITAS

(Topete Lara, Hilario, 2008)

BIBLIOGRAFIAS

Trabajos citados

Topete Lara, Hilario. (15 de julio-diciembre de 2008). *Hominización, humanización, cultura*. Recuperado el 15 de julio-diciembre de 2008, de Hominización, humanización, cultura: <https://www.redalyc.org/pdf/281/28101506.pdf> y <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/proceso-de-hominizacion-y-lenguaje.html>